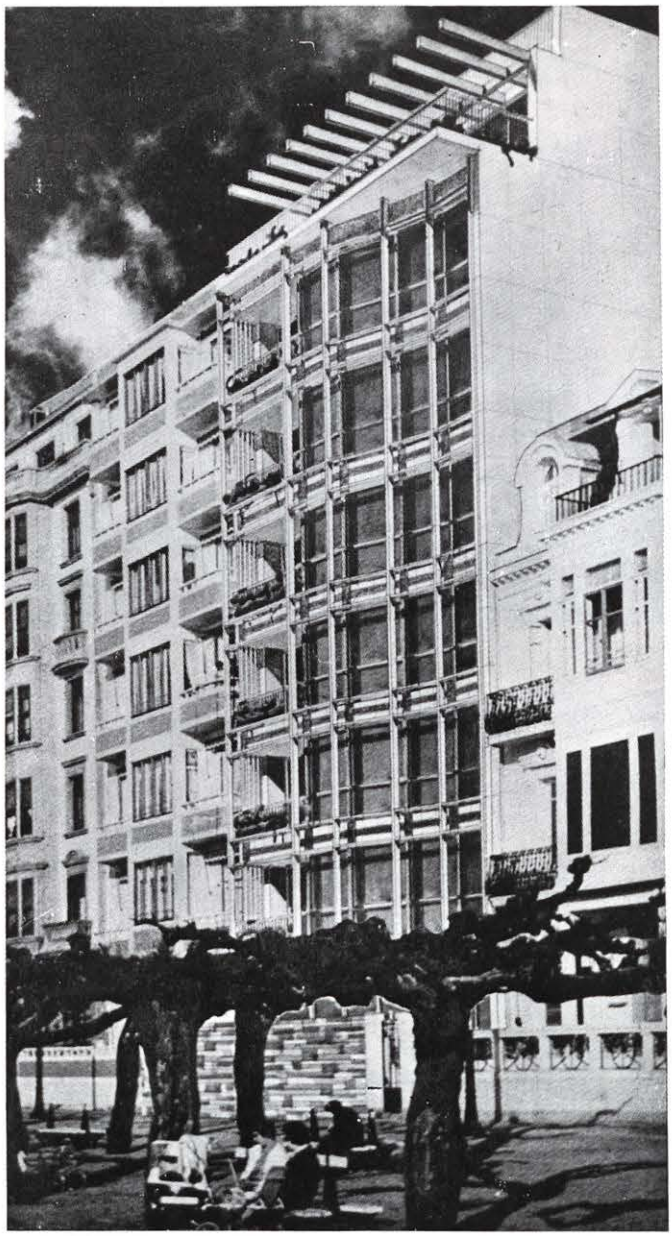


EDIFICIO DE VIVIENDAS EN LA CONCHA

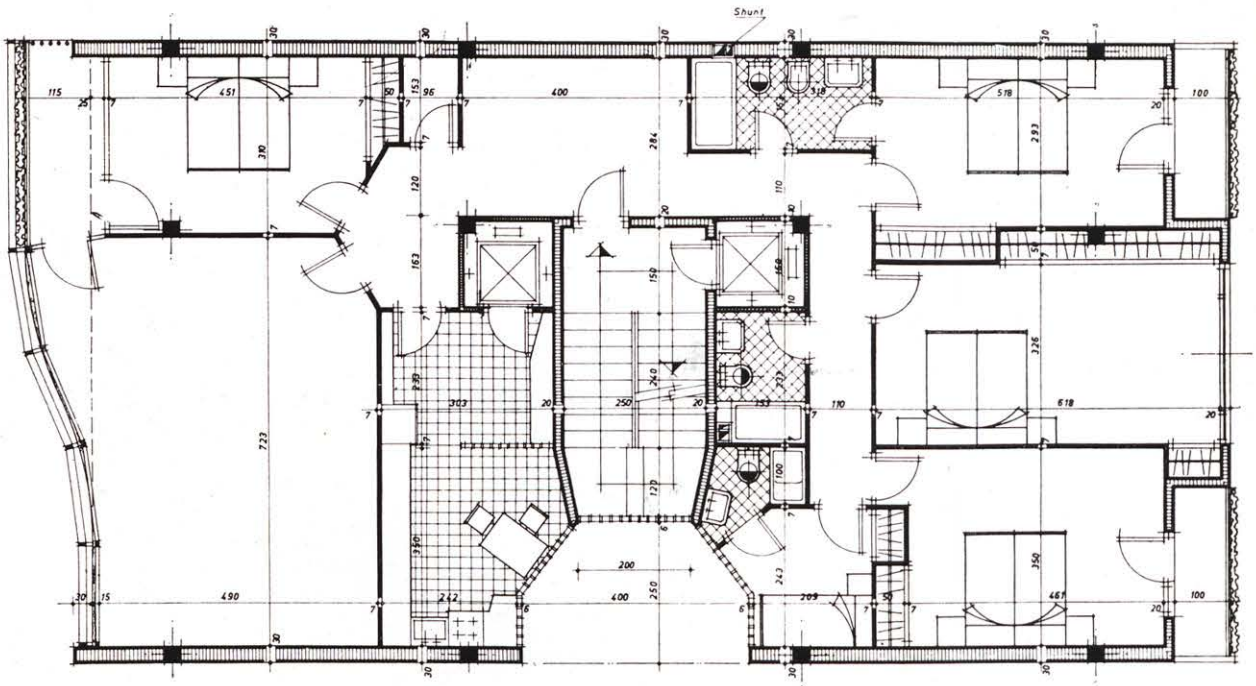
Jesús Arizmendi, arquitecto.

CIRCUNSTANCIAS DE LA OBRA

En esta reducidísima zona marginal (360 metros) el suelo urbano alcanza valores cada día más cotizados y en permanente alza, llegando a montantes increíbles.

Pues bien, a pesar de que la ciudad en este lugar reúne condiciones urbanísticas de singular exclusiva, una élite de antiguos propietarios resiste en él afincado con gran señorío, rechazando día tras otro los sugestivos cantos de sirena de innumerables promotores. Tal es nuestro caso.

Hacemos el comentario para distinguir esta zona en la que aún subsisten heroicas villas de la primera época, de otras áreas urbanas de San Sebastián sometidas a la destrucción voluntaria, hoy tan de moda.

Esta obra no la movieron incentivos especuladores—como es normal y razonable en toda expectativa inmobiliaria—, sino el restablecimiento en el mismo lugar de una familia que perdió casa y ajuar en voraz incendio durante la madrugada del 11 de octubre de 1960.

Señalamos el desgraciado hecho esclareciendo se trata de un proyecto erigido tras una "demolición involuntaria".